

## **LAS GUERRAS COMO EXPORTADORAS DE ARQUITECTURA MODERNA. LA CASA ACERBI, UN EJEMPLO DE MODERNIDAD EN TOSSA DE MAR**

### *WARS AS EXPORTERS OF MODERN ARCHITECTURE. THE ACERBI HOUSE, AN EXAMPLE OF MODERNITY IN TOSSA DE MAR*

**Marc Manzano Saló**

Arquitecto. Icomos. C/Sant Salvador 67, local. 08024. Barcelona. [mnz@coac.net](mailto:mnz@coac.net)

How to cite: Marc Manzano Saló. 2022. Las guerras como exportadoras de arquitectura moderna, La casa Acerbi, un ejemplo de modernidad en Tossa de Mar. En libro de actas: II Simposio de Patrimonio Cultural ICOMOS España. Cartagena, 17 - 19 de noviembre de 2022. <https://doi.org/10.4995/icomos2022.2022.14929>

---

#### **Resumen**

*En este artículo se propone establecer un diálogo entre la historia humana que provocó que fantásticos ejemplos de la arquitectura de la Bauhaus aparecieran en nuestro territorio: la huida de las guerras, y los innumerables artistas intelectuales y arquitectos que emigraron de sus países centroeuropeos para continuar creando, y lo que hay detrás de una arquitectura particular creada a partir de la memoria de dos familias que se encuentran en Tossa de Mar en los años de entre guerras.*

**Palabras clave:** Memoria, migración, amistad, vanguardia, modernidad, casa Acerbi, Tossa de Mar, Giuseppe Acerbi, Karl Otto Boelitz, Mallet Stevens, Bauhaus

---

#### **Abstract**

*This article proposes to establish a dialogue between human history that caused fantastic examples of Bauhaus architecture to appear in our territory: the escapes from wars, and the innumerable intellectual artists and architects who emigrated from their central European countries to continue creating, and what lies behind a particular architecture created from the memory of two families who met in Tossa de Mar in the years between the wars.*

**Keywords:** Memory, migration, friendship, vanguard, modernity, Acerbi's house, Giuseppe Acerbi, Karl Otto Boelitz, Mallet Stevens, Bauhaus

### **1. Preámbulo**

La arquitectura, cuando se construye, ya es memoria. Contiene en el espacio latente la experiencia, el recuerdo, la historia y la vivencia de las personas que la respiran. Ya de pequeño recuerdo aquella vegetación densa y frondosa que invadía la acera y me preguntaba qué había detrás. De mayor, estudiando arquitectura, miraba desde el otro lado de la calle y observaba un extraño cuerpo blanco y cilíndrico. Aún no era capaz de apreciar qué era aquella construcción, pero aquella visión prometía descubrir algo extraordinario.



Fig. 1 Imagen de la casa Acerbi vista desde la calle hace 15 años, cuando estaba abandonada. Xavier Llobet. Arquitecto

Ya en mi papel de arquitecto y disponiendo de mirada crítica tuve la oportunidad de entrar y la casa apareció desnuda y en todo su esplendor. Luego, la decepción: la casa estaba destinada a ser derribada para construir un *parking*. Recordé todas aquellas arquitecturas similares, modernas, que ya han desaparecido.

Creí que era necesario abrir un proceso para documentarla, dibujarla, analizarla, descubrirla y contextualizarla. De esta investigación emergieron mágicas historias humanas que, si lo pensamos, siempre están detrás de la arquitectura.

La rabia de ver que aquel objeto único podía desaparecer, como en muchos otros casos en la península, se transformó en fuerza de trabajo para recorrer un camino donde me he encontrado con grandes personas, con la generosidad, con la memoria.

Esa fuerza fue absorbida por el ayuntamiento, actual propietario de la casa, y finalmente se inscribió como Bien Cultural de Interés Local, siendo protegida, por fin, su memoria, su presencia y su arquitectura, fruto de un contexto mundial de guerras y del nacimiento del movimiento moderno, semilla de la arquitectura actual.

## 2. Las guerras del siglo XX

Después de la primera guerra mundial, las sociedades del mundo se tuvieron que recolocar, reinventar, buscar un nuevo modo de vivir, y allí empezó el movimiento moderno de la arquitectura en Europa y después en el mundo. Desde la creación de la Bauhaus de Walter Gropius hasta la aparición del nazismo ocurren en Europa distintos movimientos artísticos y arquitectónicos, todos ellos relacionados con la vanguardia. Es en esa época, entre guerras, cuando los artistas que habían emergido después de la primera guerra en esos nuevos movimientos, se ven obligados a desplazarse, a huir del centro de Europa hacia otros países, en primera instancia del borde de Europa y después, cruzando el Atlántico, a los Estados Unidos.

Después viene la segunda guerra mundial que afecta indirectamente a Europa, que está en otra guerra, la que lucha contra el nazismo.

Y por último y no menos importante en lo que nos atañe, está la guerra civil española, qué ocurre entre medio de las dos guerras mundiales y que obliga a todo ese movimiento de vanguardia artística europea a re-emigrar, emigrar otra vez.

Todos estos movimientos de artistas, intelectuales, periodistas, arquitectos, etc., en ese *pasaba por aquí*, dejaron huella en la arquitectura de nuestro país, ejemplos únicos no solo arquitectónicos, sino que también fueron palanca de nuevos movimientos y mestizajes de arquitectura local, versus arquitectura moderna y arquitectura vernácula.

### 3. La huella dejada en ese huir

Tossa, en la Costa Brava, era en los años treinta un rincón del mundo de difícil acceso y que vivía básicamente de la pesca. La estructura urbana de la pequeña población costera se había mantenido prácticamente inmutable en los dos últimos siglos, y fue a partir del siglo XVIII cuando las huertas y los caminos se convirtieron en edificios y calles, fruto de la prosperidad comercial. Durante el primer tercio del siglo XX, Tossa se mantuvo con la misma configuración urbana, hoy en día perfectamente identificable.

El descubrimiento de la Villa Romana dels Ametllers en 1914 atrajo a historiadores y arqueólogos de Barcelona y con ellos llegaron los primeros artistas refugiados de la primera guerra mundial, que vivían en Barcelona y que en Tossa encontraron tranquilidad, buen clima y especialmente la luz y el paisaje que les inspirarían en sus futuras obras.

Esta primera ola de artistas provenía del centro de Europa, pasando antes por los ambientes artísticos de París y de Barcelona, huyendo del régimen hostil que la guerra estaba dejando en Europa. En aquel momento, Josep Benet forjó el epíteto sobre Tossa, “la Babel de las Artes”.<sup>1</sup>

Posteriormente, en los años 30, el pueblo registra una nueva ola de refugiados, motivada por el ascenso del nacionalsocialismo. Hitler llegó al poder en el año 1933 y algunos artistas que ya conocían el pueblo y nuevos artistas atraídos por las conexiones de amistad y el boca a boca, llegaron a Tossa. Era una larga lista de artistas, intelectuales, escritores, fotógrafos, arquitectos, periodistas, etc..

Tal y como escribía Josep Benet en el año 1933 «...nadie podía contar con que Hitler se hubiese convertido sin querer en el protector del turismo de la Costa Brava...».<sup>2</sup>

De entre los refugiados que llegaron de todas las disciplinas, el pintor bielorruso Marc Chagall, fascinado por la luz y el color, hablaría de Tossa como “...«el paraíso azul»”.<sup>3</sup> También llegaron arquitectos alemanes, que se establecieron en Tossa y construyeron diversas obras. Es el caso de Fritz Marcus, Gerhard Planck, Krebs, Alf Ballmüller y Henry Mullender, algunos de los cuales, también recoge Josep Benet en sus escritos: «...esta colonia judeo alemana es la madre del gusto, hay en Tossa dos arquitectos notables, cuyo nombre figuraba en la vanguardia del movimiento alemán antes del triunfo nacionalsocialista. Son los profesores Gerhard Planck y Fritz Marcus; el último de los dos, aparte de dirigir distintas obras, posee un bar donde se baila hasta el amanecer...».<sup>4</sup>

La arquitectura en Tossa, sin contar la iglesia, el ayuntamiento y algunos edificios y casas de indianos, como la Casa Sans de 1906, actualmente Hotel Diana, obra de Antoni de Falguera, la mayoría de viviendas, como era habitual y por otro lado elogiado por el GATCPAC,<sup>5</sup> eran construidas por maestros de obra. Probablemente fueron los arquitectos alemanes los primeros en diseñar viviendas y edificios fuera de la normalidad, creando una arquitectura más *californiana*, inspirada por el buen clima, organizada en porches y jardines, con cubiertas de teja árabe. Un ejemplo claro es la Casa Dexeus, construida en 1936 por el arquitecto alemán Krebs. Por otro lado, Fritz Marcus recurre también a este estilo californiano en un edificio para bailar, «el buen retiro». No obstante, el mismo autor proyecta el hotel Johnstone en clave moderna, igual que Gerhard Plank en la Casa Zügel, donde también apuesta por las líneas depuradas y rectilíneas, con cubiertas planas, siguiendo los parámetros de la época del movimiento moderno. Fruto de esta investigación, se han encontrado los nombres de Fritz Marcus y Gerhard Planck en los archivos de la escuela Bauhaus, donde los dos fueron alumnos.

<sup>1</sup> Rafael Benet. *Croniques d'Art a la Veu de Catalunya, 1934-1936*. Fundació Rafael Benet. Barcelona 2006

<sup>2</sup> Rafael Benet. *Croniques d'Art a la Veu de Catalunya, 1934-1936*. Fundació Rafael Benet. Barcelona 2006

<sup>3</sup> Ramon Reig Corominas. *La Costa Brava visto por sus pintores*. Editorial Aedos. 1963. Página 46.

<sup>4</sup> Rafael Benet. *Croniques d'Art a la Veu de Catalunya, 1934-1936*. Fundació Rafael Benet. Barcelona 2006

<sup>5</sup> GATEPAC. *Las casitas de San Pol de Mar*. Revista AC, Nº1. Barcelona. 1931

No obstante, la Casa Acerbi es el edificio tosense más emblemático que sigue fielmente los estilismos genuinos de la escuela Bauhaus y del movimiento moderno que nació de la Bauhaus y derivó en distintas corrientes arquitectónicas.

#### **4. El arquitecto y el cliente**

De manera resumida, es conveniente enmarcar esta época con una cronología del contexto europeo contrastando fechas con los movimientos de los protagonistas de esta historia.

En 1905 nace Karl Otto Boelitz Herf, en Nuremberg. Años más tarde, con 9 años de edad muere su padre y es adoptado asumiendo su educación por su tío, también Karl Otto Boelitz. Ese mismo año estalla la primera guerra mundial. En 1919 Walter Gropius, junto con otros arquitectos, artistas y artesanos, funda la Escuela Bauhaus en la República de Weimar.

Mientras tanto, en Italia, Mussolini llega a jefe del gobierno italiano. Es en ese momento que Giuseppe Acerbi huye de Italia por verse perseguido por el régimen de derechas, y emigra a la República de Weimar para trabajar en la industria. Acerbi era una persona culta, un emprendedor nato que se dedicaba a las importaciones; conocía a muchas personas y sabía relacionarse con facilidad. En Weimar contacta con la comunidad judía con la que comparte el espíritu antifascista. En esos años, Acerbi inventa y patenta un monedero tipo clac, que le sería copiado. Él lo lleva a juicio y gana. Con ese dinero, en 1940 compra el solar situado en Tossa y donde años más tarde construirá su casa, la Casa Acerbi.

En 1925, cuando la Escuela Bauhaus se traslada a Dessau y se convierte en escuela de diseño, Karl Otto Boelitz (tío) es nombrado Ministro de las Artes, Ciencias y Educación en Berlín, llevándose a su sobrino de 20 años consigo. El joven Boelitz estudió en Berlín, pero gracias al cargo que tenía su tío, tuvo muchos contactos y se relacionó con los intelectuales alemanes de aquel tiempo, incluyendo los arquitectos de la Bauhaus. Realmente se crio en torno a las artes y absorbió la sensibilidad personal hacia cualquier tipo de arte.

A partir de los años 30, de alguna manera todo se precipita, no solo en Europa, también a otra escala en Cataluña y en España. En 1931 se proclama la República Catalana. En Europa, los tiempos eran también agitados, y en 1933 Hitler llega al poder. Ese mismo año, Giuseppe Acerbi emigra de la República de Weimar a España, pasando primero por Madrid y conociendo allí, en una pensión, a su futura esposa. Posteriormente, ya en Barcelona, abrió una pensión durante la Guerra Civil. En esos momentos, él participaba en una red que ayudaba a los refugiados, sobre todo judíos. Entre ellos estaban los Boelitz.

También ese año, la familia Boelitz capitaneada por Karl Otto Boelitz (sobrino), ya casado, emigra de Alemania a París huyendo del nazismo con el objetivo de llegar a España.

Así lo describe su hija, Lux Vidal Boelitz: viajando por carretera, después de una curva, descubrieron Tossa de Mar, se enamoraron del lugar y decidieron establecerse allí. En aquella época de entreguerras, Tossa se convirtió en refugio de artistas, pintores, escritores, filósofos, fotógrafos y arquitectos. Todos ellos conocidos y amigos de los Boelitz. Cada uno de aquellos refugiados europeos dejó alguna cosa de ellos mismos en Tossa, un trocito de su humanidad.

En 1936 estalló la guerra civil española. En ese momento la familia Boelitz estaba pasando una temporada en Mallorca y, junto con otros emigrantes, les recogieron en barco de bandera inglesa y los dejaron en Marsella, desde donde huyeron hacia París. Allí se establecieron tomando cierta distancia de los distintos focos de guerra, en España y en Alemania. En París, ya con 31 años, Karl Otto entró en la Escuela de Bellas Artes y empezó los estudios de arquitectura. Justo en esta época, desde 1935 a 1939, Robert Mallet-Stevens era el Director de la Escuela de Bellas Artes de Lille, pero ya había trabajado en París, en la rue d'Auteuil, y que posteriormente se renombró como rue Mallet-Stevens.

En 1939 se acaba la Guerra Civil y daba comienzo la dictadura del General Franco. Ese mismo año se desata la segunda Guerra Mundial. Entre tanto, Boelitz sigue estudiando Arquitectura en París hasta que en 1940 los nazis entran en Francia. Boelitz termina los estudios, pero no puede entregar el Proyecto Final. Desde París, la familia Boelitz vuelve a España para instalarse inicialmente en Tossa y posteriormente en Montcada, dejando Tossa como segunda residencia. Probablemente este fue el momento en que coincide con la familia Acerbi, seguramente ya conocida anteriormente, y así forjan su intensa amistad.

En 1945 nace el único hijo de Acerbi, Carlos, año en que termina la guerra y se empieza la construcción de la casa.

Después de que Giuseppe Acerbi comprase el solar, le encargó concretamente a su amigo Karl Otto Boelitz el proyecto de una casa moderna y, como no podía ser de otro modo, el arquitecto le propuso el estilo que predicaba la Bauhaus. De manera azarosa ambos coincidieron en Alemania durante el nacimiento de este movimiento artístico. Podríamos decir que la amistad construyó la casa, les llevó a participar activamente en su construcción, junto con el cualificado constructor Cantenys. Con este entusiasmo que mueve montañas, la obra avanzó muy rápido y el arquitecto Boelitz se dedicó en cuerpo y alma dirigiendo las obras y hasta construyendo uno de los elementos más identificativos que une las enseñanzas de la Bauhaus con la Casa Acerbi, un especial pasamanos para la peculiar escalera de la casa, realizado con tubo de latón curvado.

En el año 1948 y pensando en el futuro de su familia, ya con cuatro hijos, los Boelitz emigran a Estados Unidos, donde en el año 1968 muere el arquitecto Karl Otto Boelitz. No obstante, su amistad con los Acerbi se reencuentra en el año 1971, cuando Giuseppe Acerbi y su esposa visitan a los Boelitz en Greenwich Village.

En 1987, Marianne Boelitz, esposa de Otto, viaja a Tossa y en una entrevista expresaba: «jamás fui tan feliz como en Tossa».

Carlos Acerbi se casa en 1971 en Manhattan, lugar donde se habían instalado finalmente. Allí nace su hija Patricia, no obstante, se vuelven a Barcelona para quedarse. Esos años, Carlos, como su padre, también de carácter emprendedor, empieza a vender ordenadores, pero sin tanta suerte como su padre. Veranean en la casa y se relacionan con amistades forjadas en sus veranos en Tossa. Patricia Acerbi vuelve a Estados Unidos a estudiar y hoy en día aún trabaja y reside allí.

Carlos Acerbi muere a los 64 años y la casa se queda huérfana de dueños y es comprada por un fondo inversor para derribarla y construir apartamentos, hecho que finalmente no ocurre.

## 5. La casa Acerbi

La casa Acerbi se sitúa en el centro de un solar rectangular elevado 3 metros por encima de la avenida del Pelegrí, y rodeado de vegetación arbórea y arbustiva. En su parte lateral y posterior respecto a la calle, el solar limita con los restos arqueológicos de la Villa Romana de «els Ametllers», descubiertos en 1914 y adecuada a visita turística.



Fig. 2 Fotografía aérea resaltando en rojo la Villa Romana «els Ametllers» y en amarillo la parcela de la Casa Acerbi. Institut Cartogràfic de Catalunya. Propia

El edificio está compuesto por dos volúmenes principales que forman dos prismas rectangulares colocados en forma de L. Esta disposición responde a la orientación solar, abriendo la L a mediodía y levante. Su distribución interior también

se basa en la orientación para organizar los espacios, priorizando que todas las estancias principales, sala y comedor en planta baja y dormitorios en planta piso, reciban luz de mediodía directa en invierno y filtrada con porche en verano.



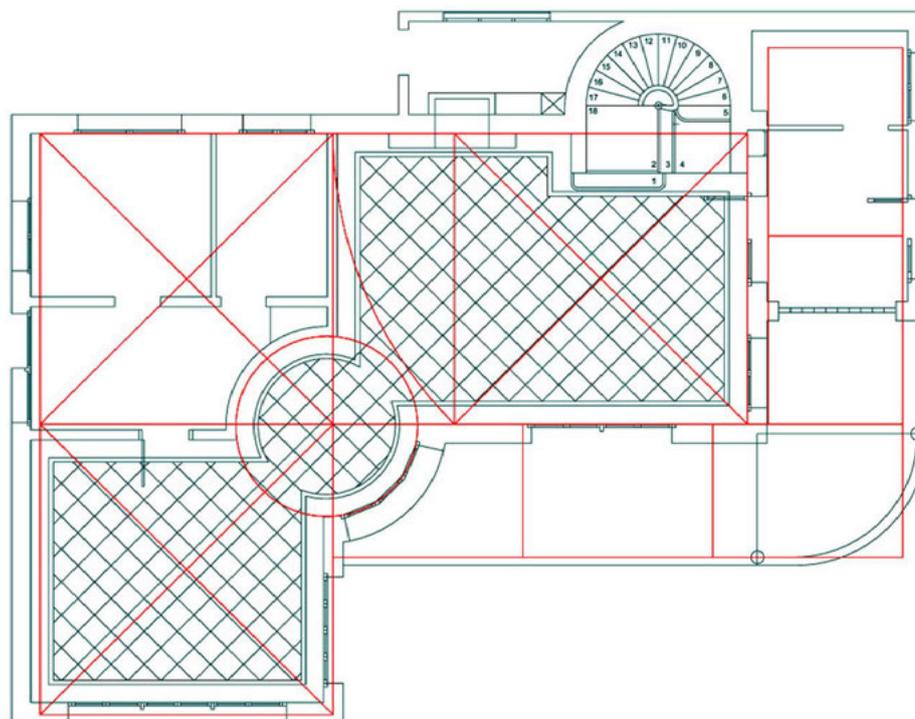
**Fig. 3 Imagen de la fachada sur, con el porche en planta baja y terrazas en planta primera**

A esta volumetría se le añade un tercer cuerpo, cilíndrico y situado en esquina, siendo más alto que los demás, dando carácter al conjunto, esa imagen de modernidad que lo distingue del resto de edificaciones comunes del entorno.



**Fig. 4 Imagen de la fachada norte, con el cilindro como elemento principal y articulador de las distintas geometrías**

La característica que resalta en planta baja es la de un espacio continuo resuelto con geometrías básicas: un rectángulo, un círculo y un cuadrado que forman una gran diagonal alargando la percepción del espacio.



**Fig. 5 Planimetría de la planta baja actual solapando figuras de proporciones**

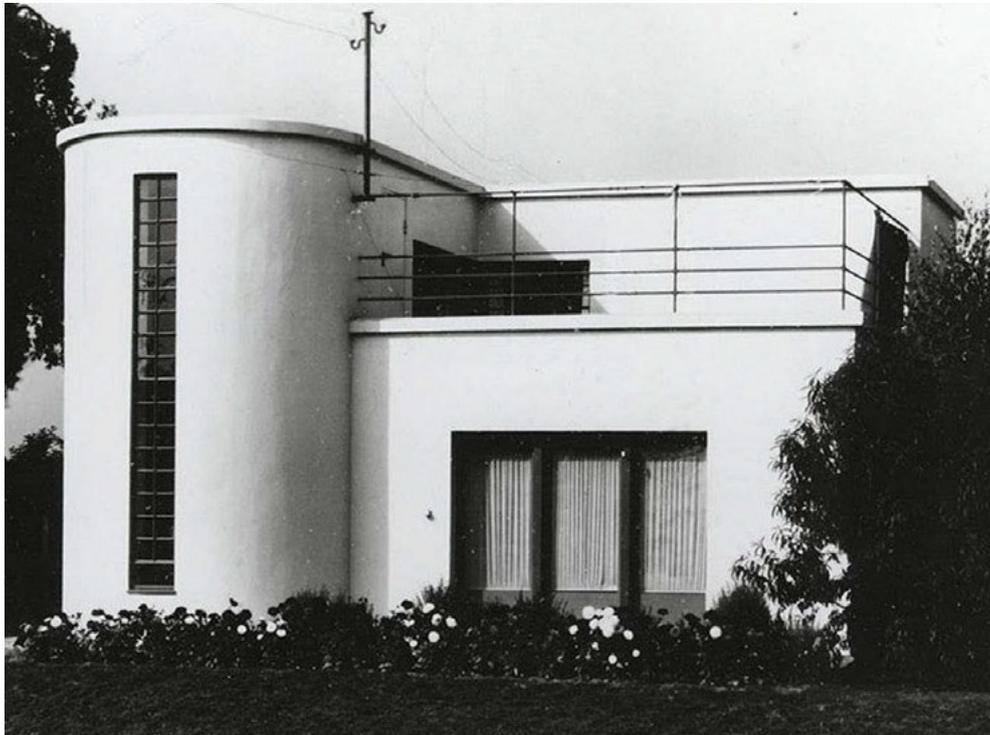
El edificio se sustenta con un sistema estructural y de construcción tradicional con muros de carga y viguetas de hormigón, que por cierto son de marca alemana. Los forjados, pues, están formados por estas viguetas y bovedillas artesanales compuestas por tres rasillas cerámicas a modo de encofrado perdido, y formando medio hexágono.

Tal y como hemos explicado anteriormente, los dos protagonistas de este edificio, Giuseppe Acerbi y Otto Boelitz vivieron en primera persona los primeros años de la Escuela Bauhaus en Weimar, primero Acerbi llegado de Milán y establecido en Weimar, y luego, Boelitz, que por edad debió conocer la Bauhaus años más tarde, en su etapa de Dessau. Hay que recordar que su tío, también Boelitz, tenía el cargo de su educación tras la muerte de su padre y que en 1925 fue nombrado Ministro de las Artes, Ciencias y Educación en Berlín, justo en el mismo año en que la Bauhaus, dirigida por Walter Gropius es trasladada a Dessau.

Hoy en día, aún la palabra Bauhaus conserva su frescura. Fue el punto de partida del Movimiento Moderno y semilla de la arquitectura contemporánea. La palabra Bauhaus está formada por dos conceptos, *bau*, que significa construcción y *haus*, que hace referencia a la casa. Las dos juntas adoptan un significado que podríamos definir como «casa de la construcción», donde la arquitectura deviene síntesis de las artes. Sus enseñanzas se basaron en la combinación de la Academia de Bellas Artes con la Escuela de Artes y Oficios, con la intención de unificar sus actividades académicas y acercar las diferencias entre artistas y artesanos. De esta manera se buscaba conjugar la teoría y la práctica mediante el contacto con la realidad, aplicando la idea de que el trabajo artístico ya no tuviese como objetivo inventar formas nuevas sin motivo, sino que ayudase a contribuir con estas formas a mejorar la vida cotidiana de manera funcional.

La escuela Bauhaus pasó por varias etapas y ciudades, Weimar, Dessau, dirigida por Gropius y posteriormente por Hannes Meyer. Bajo la dirección de Mies van der Rohe se instaló en Berlín, y en 1933, mal vista por el régimen nazi, tuvo que cerrar, y muchos de sus profesores y alumnos emigraron a Estados Unidos. Durante toda su existencia, la escuela se convirtió, entre otras disciplinas, en una fábrica de arquitectos denominados los primeros racionalistas, arquitectura que se caracterizaba por la ausencia de ornamentación y la armonía entre función y medios artísticos y técnicos.

Hace falta matizar cómo la escuela Bauhaus influyó sin ninguna duda en Otto Boelitz. En primer término, influencias culturales y posteriormente, arquitectónicas, siendo un ejemplo de esta afirmación la Casa Fieger, en 1927, en Dessau y que fue la residencia particular del arquitecto Carl Fieger, alumno de la Bauhaus y discípulo de Gropius. Fieger utilizó en su propia residencia muchas de las trazas formales de la nueva objetividad, las interrelaciones entre distintos cuerpos, la disposición de las ventanas utilizando criterios funcionales, líneas sencillas y fachadas lisas sin ornamentos.



**Fig. 6 Imagen de la Casa Fieger (1927), de Carl Fieger, discípulo de Walter Gropius, en Dessau, Alemania**

Se observa una extraordinaria similitud con la Casa Acerbi. Casualidad o no, Boelitz retiene en su retina estas imágenes de volúmenes de geometría pura y blanca para casi 20 años después diseñar la casa en Tossa, como si aquellas estampas latentes de lo vivido entre adolescencia y juventud, de pronto y en un buen momento vital aflorasen de nuevo.

Pero Boelitz no solo recibió estas influencias. Él estudió cuatro años en París en lo que entonces sería l'École Nationale Supérieure des Beaux Arts hasta el año 1936. Allí el movimiento moderno ya había evolucionado y habían aparecido obras de grandes arquitectos como Le Corbusier que luego transformarían la arquitectura mundial. Pero quien de alguna forma le influyó más claramente fue Robert Mallet-Stevens.

Mallet-Stevens fue un arquitecto bastante peculiar. Empezó diseñando escenarios de cine y aparadores de las grandes tiendas. Él opinaba que los edificios se tenían que construir como educadores de la multitud, es decir, que los edificios no solo tenían que facilitar una existencia feliz y agradable por su aspecto, sino que también tenían que dejar entrever a partir de sus proporciones y armonía de las formas un poco de alegría y de ideales. La experiencia que adquirió en el mundo del cine le obligó a reflexionar sobre la luz, sobre cómo las formas se transforman según la orientación solar. Finalmente, él promovía espacios muy escenográficos mezclados con puras geometrías bien iluminadas.



Fig. 7 Imagen de la Villa Paul Poiret, de Robert Mallet-Stevens, 1924-25, en Mézy-sur-Seine, Francia

Sorprendentemente, Mallet-Stevens pone palabras para explicar lo que Boelitz piensa, dibuja y construye en la Casa Acerbi, absolutamente distribuida según la orientación, utilizando proporciones áureas y, a diferencia de los conceptos arquitectónicos de la Bauhaus, en su interior se puede percibir como una escenografía, un espacio perfecto para ser visto, como en el cine, donde parece no priorizar la funcionalidad, como predicaba la Bauhaus, sino más bien la apariencia.

## 6. Acciones realizadas

La Casa Acerbi y su entorno apareció hace unos años para usar su jardín, su parcela y la del al lado como *parking* para los meses de verano.



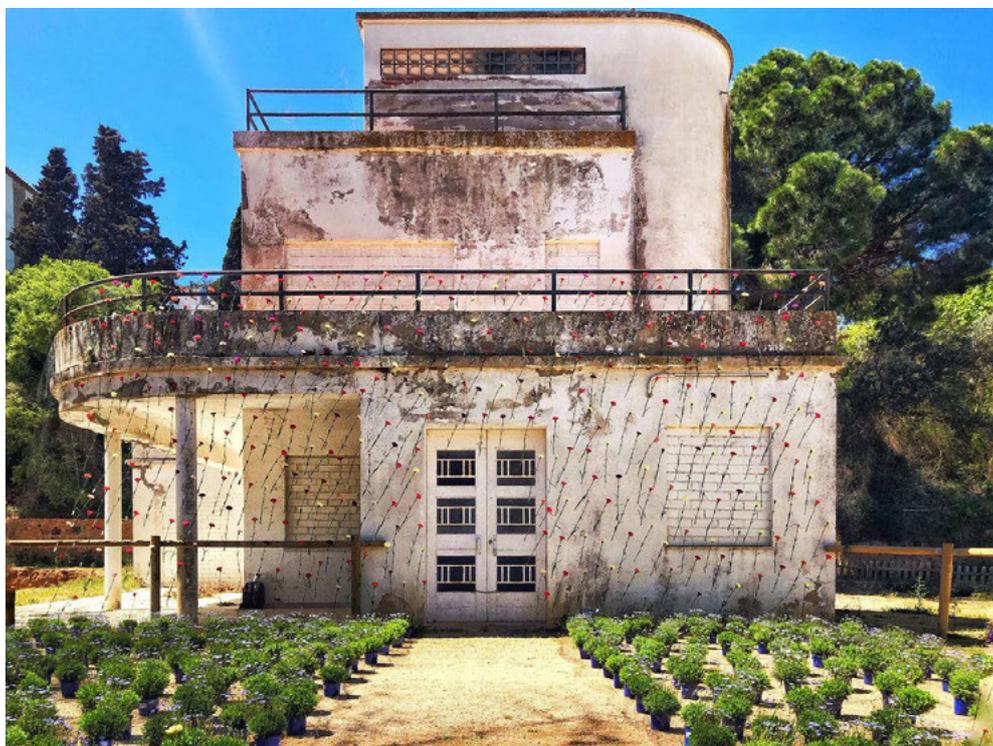
Fig. 8 Imagen de la Casa Acerbi y su entorno una vez abierto como aparcamiento turístico. 2014. Tossa de Mar

En ese momento, cualquiera que aparcaba el coche en ese espacio tenía la casa que le daba la bienvenida. No obstante, para los gestores del *parking* y para el Ayuntamiento la casa era una molestia y querían derribarla. Este hecho ya había pasado con otras casas de alto interés arquitectónico en la misma localidad, por ejemplo, una casa estupenda de Barba Corsini, de la cual, no hay documentación alguna.

En ese momento se decidió impedir su derribo y empezar a investigarla, sin aspavientos. La estrategia se basó en documentarla, levantar la planimetría y sobretodo estudiar e investigar qué historia tenía la casa y de qué manera se podía revivirla en la memoria de las personas que conocían a las dos familias, Acerbi y Boelitz. De esta manera se consiguieron dos objetivos: uno, que se paralizase cualquier intento de derribo y, segundo, que el Ayuntamiento tomase conciencia de la importancia de la casa, de su arquitectura y sobretodo del momento histórico que representaba. Este último objetivo no solo se consiguió, sino que se encargó la redacción del informe técnico para su incoación como Bien Cultural de Interés Local y de esta manera ya quedó protegida para las futuras generaciones.

En los últimos años transcurridos, la casa Acerbi ha tenido un uso de almacén y no se ha actuado constructivamente sobre ella. Por ese motivo, desde el Ayuntamiento se sugirió aprovechar una acción de la localidad consistente en decorar distintos rincones del pueblo pesquero con flores, acción que se denomina «Flor de Mar» y que se realiza cada año en primavera. Se propuso actuar efímeramente en el entorno inmediato y el acceso peatonal de la casa con flores; de esta manera se activaba su presencia. La acción se basó en dos propuestas, una efímera y otra que se quedase como punto de anclaje para el futuro de la casa.

Para Flor de Mar se proyectó una actuación que simbolizaba la vida en la Tossa de entreguerras, donde la pesca era la actividad más importante de la localidad, y también la profesión de los amigos de la familia Acerbi. De esta manera se actuó en la fachada de la casa que da a la calle disponiendo claveles insertados en una red de pescadores colgada de la misma fachada. Los claveles eran de distintos colores para recuperar también la memoria pictórica de las vanguardias artísticas de aquel momento álgido que tuvo Tossa. También se actuó en el espacio entre la calle y la casa, creando un mar vegetal de tiestos azules con hierbas medicinales de flor azul. Flor de Mar tuvo mucho éxito y consiguió realmente activar la presencia de la casa. Mucha gente de Tossa y de fuera entró y se asombró al descubrir la casa.



**Fig. 9** Imagen de la acción: «Flor de Mar». 2019. Tossa de Mar



**Fig. 10 Imagen del detalle de la acción: «Flor de Mar». 2019. Tossa de Mar**

A esta acción se sumó la otra propuesta, un panel informativo explicando la casa, desde el contexto histórico en el momento de su construcción, pasando por una breve información sobre las familias, y finalmente otro texto poniendo en valor su arquitectura.

El objetivo estuvo más que cumplido. La presencia de la casa ahora es ya de la gente, y aún hoy en día los transeúntes se paran a leer un buen rato camino de la playa.



Fig. 11 Imagen del panel explicativo ubicado en la calle, aprovechando la puerta del aparcamiento en desuso. 2019. Tossa de Mar

## 7. Acciones para un futuro próximo

Después vino el encargo del proyecto de restauración y rehabilitación integral. El proyecto debía no solo mostrar una metodología de intervención en el patrimonio moderno, sino también proponer un nuevo uso compatible que pudiera por sí solo costear su mantenimiento.

Este nuevo uso buscaba no modificar la estructura ni la organización doméstica de la casa, limitando las acciones a una intervención mínima.

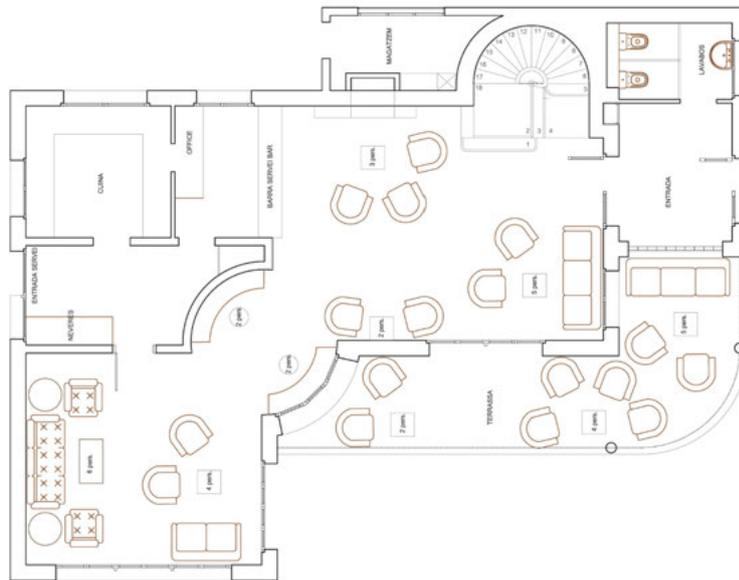


Fig. 12 Planimetría de la planta baja con la propuesta para el «Espacio Acerbi». 2016. Tossa de Mar

La casa se va a convertir en el «Espacio Acerbi» y contendrá dos usos relacionados, mezclados y totalmente compatibles entre ellos. Este espacio se podría definir como un nuevo espacio cultural auto gestionado mediante una concesión pública administrativa, y va dirigido a utilizar el propio edificio como programa, aprovechando su estilo y particularidades arquitectónicas para, una vez restaurado, crear este espacio de encuentro social de alto contenido histórico y artístico donde se pueda conversar tranquilamente en las tardes de verano. Se trata pues de explicar que la propia restauración arquitectónica configurará el ambiente, manteniendo la distribución y usos domésticos con los que fue concebida. De esta manera se convertirá en un espacio gastronómico donde se podrán degustar bebidas y cócteles de la época, escuchar música en vivo o conversar alrededor de la cultura y el arte, buscando un reclamo para el turismo cultural de calidad.



Fig. 13 Fotomontaje del «Espacio Acerbi». 2016. Tossa de Mar

Por otro lado, se propone la creación a medio plazo de la futura sede de una Ruta Europea de las Vanguardias Artísticas, y de esta manera optar también a subvenciones europeas y españolas. Este uso sería casi simbólico y se utilizaría el propio edificio como representación de este movimiento de vanguardia.

En la actualidad se acaba de terminar una primera fase de intervención, la corteza, una restauración de la envolvente del edificio que le permitirá aislarse de la lluvia y mantenerse en compás de espera hasta que llegue finalmente la segunda fase, la intervención de su interior.

## Agradecimientos

Agradecimientos a las hijas:

La hija de Carlos Acerbi, **Patricia Acerbi**, residente en Estados Unidos.

La hija de Karl Otto Boelitz, **Lux Vidal Boelitz**, residente en Brasil.

Agradecimientos a Xavier Llobet por sus fotos y a Rosa Sureda por su complicidad.

## Referencias

Architectuul. <http://architectuul.com/architecture/feiger-house>

Bauhaus Dessau. <https://www.bauhaus-dessau.de/feiger-house.html>

Fred Uhlman. (1996). Reencuentro. España: Tusquet Editorial.

Fred Uhlman. (2000). Brilla el sol en París. España: Cuadernos del Bronce.

Georges Bataille. (1991). Le bleu du ciel. Francia : Editorial Gallimard.

Glòria Bosch i Susanna Portell. (2007). Berlín>Londres>París>Tossa... La tranquil·litat perduda. Girona. España : Libro catàlogo de la exposició. Fundació Caixa Girona.

Jaume Lleonart i Maria del Pilar Mundet. (1987). Tossa. *Quaderns de la revista de Girona, n° 14*. Diputació de Girona. España

Joaquim Nadal. (2007). Tossa de mar, Ceret, Cotlliure. Girona. España: Diari de Girona.

Marc Manzano i Rosa Maria Gil. (2014). La Casa Acerbi. Tossa, 1945, *Revista de Girona, núm. 284*. Girona, España: Diputació de Girona.

Martí Santiago. (2010). Tossa i els jueus que fugien del nazisme. Girona. España: Diari de Girona.

Monografias. From: <http://www.monografias.com/trabajos52/escuela-bauhaus/escuela-bauhaus.shtml>

Nancy Johnstone.. (2013). Un hotel en la Costa Brava (Tossa de mar 1934-1939). Barcelona. España: Editorial Tusquets.

Octavi Martí. (2005). La belleza exacta de Robert Mallet Stevens. España. <https://www.elpais.com>

Prieto Pérez, Santiago. (2005). La Bauhaus: Contexto, evolución e influencias posteriores. (Tesis doctoral). Facultad de Bellas Artes. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. <http://biblioteca.ucm.es/tesis/bba/ucm-t28502.pdf>

Rafael Benet. (2006). Croniques d'Art a la Veu de Catalunya, 1934-1936. Barcelona. España : Fundació Rafael Benet.

Santiago Raigorodsky. Artistas e intelectuales judíos en Tossa de Mar. España. <https://www.tarbutsefarad.com>